

La Experiencia de Producción Académica de los Docentes Universitarios Peruanos en un Contexto de Capitalismo Académico

The Academic Production Experience of Peruvian University Teachers in a Context of Academic Capitalism

Ricardo Cuenca *

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

DESCRIPTORES:

Universidad
Capitalismo
Subjetividades
Función docente
Investigación

RESUMEN:

Esta investigación explora las experiencias de un grupo selecto de docentes peruanos en el contexto del aumento de la producción académica, un fenómeno impulsado por la emergencia del capitalismo académico. A través de un análisis cualitativo de entrevistas con los investigadores más productivos del país, esta investigación identifica cambios en sus percepciones del trabajo académico, revelando cinco patrones principales: la redefinición del rol docente, la intensificación de la carga de trabajo, la relación estratégica con la productividad, diferentes modos de producción académica y preocupaciones sobre la calidad de los resultados académicos. Los hallazgos clave incluyen una distinción pronunciada entre los roles de enseñanza e investigación, influenciada por políticas institucionales que buscan mejorar la efectividad en ambas áreas. El estudio revela cómo los docentes navegan estos cambios, adoptando estrategias como la implementación de modos de producción y reducción de horas de enseñanza para manejar la productividad ante las demandas crecientes. Estas transformaciones señalan una adaptación compleja al capitalismo académico, subrayando la necesidad de políticas que equilibren el aumento de la producción con la preservación de la integridad académica.

KEYWORDS:

University
Capitalism
Subjectivities
Teaching function
Research

ABSTRACT:

This research explores the experiences of a select group of Peruvian faculties in the context of increased academic production, a phenomenon driven by the rise of academic capitalism. Through qualitative analysis of interviews with the country's most productive researchers, this study identifies changes in their perceptions of academic work, revealing five main patterns: the redefinition of the teaching role, increased workload, strategic engagement with productivity, various modes of academic production, and concerns about the quality of academic outputs. Key findings include a pronounced distinction between teaching and research roles, influenced by institutional policies aiming to enhance effectiveness in both areas. The study shows how faculty navigate these changes, adopting strategies such as implementing production modes and reducing teaching hours to manage productivity amidst rising demands. These transformations indicate a complex adaptation to academic capitalism, underscoring the need for policies that balance increased output with the preservation of academic integrity.

CÓMO CITAR:

Cuenca, R. (2025). La experiencia de producción académica de los docentes universitarios peruanos en un contexto de capitalismo académico. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 23(1).
<https://doi.org/10.15366/reice2025.23.1.004>

1. Introducción

En el Perú, la aprobación de la ley 30220, en el año 2014, marcó el inicio de una reforma universitaria. A pesar de la fuerte oposición recibida por parte de un conjunto de autoridades educativas y sus representantes políticos, la implementación de esta ley produjo profundos cambios en el sistema educativo universitario, su estructura de poder y de gestión, y sus fines y funciones (Benavides et al., 2016; Mora, 2015).

En primer lugar, la reforma puso a la universidad de vuelta bajo la rectoría del Estado y la convirtió en objeto de política pública, luego de años de funcionamiento desregulado. El Estado asumió así un rol fiscalizador, que hasta ese momento venía siendo responsabilidad de los propios rectores universitarios, para lo cual se dispuso la creación de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) como organismo autónomo encargado de asegurar el cumplimiento de condiciones básicas de calidad en la educación. En tercer lugar, la nueva ley buscó definir a la universidad como un espacio de producción de conocimiento y de formación integral, por lo que dentro de los distintos criterios de calidad establecidos, se le otorgó un especial énfasis a la investigación, definiéndola como un elemento constitutivo y obligatorio de la universidad y de su estructura de organización, y promoviendo la existencia de institutos de investigación como un elemento favorecedor para el proceso de acreditación (Cuenca, 2015).

Este nuevo marco regulatorio establecido para asegurar que las universidades se conviertan en centros de investigación tuvo un impacto considerable. En los años posteriores a la aprobación de la reforma, la producción académica nacional experimentó un incremento explosivo. Entre 2008 y 2014, periodo anterior a la reforma, el número total de publicaciones nacionales en revistas indexadas alcanzaba un total de 8.200 documentos, número que lo ubicaba en el octavo puesto de países con más publicaciones en Latinoamérica. Pero en los siete años posteriores a la aprobación de la ley universitaria el número de publicaciones del Perú se disparó de modo tal que alcanzó un total de 26.419 documentos citables, convirtiéndose en el sexto país latinoamericano con más publicaciones. Estas cifras muestran que la tasa de crecimiento anual en el número de publicaciones pasó de 10,5% en el periodo 2008-2014 a 19,1 % en el periodo 2015-2021, lo que implica casi una duplicación.

Estos cambios resultantes de la promoción de la investigación y el diseño de esquemas de incentivos a la producción desarrolladas por la ley universitaria no pueden entenderse simplemente como un proceso endógeno, sino como expresión de transformaciones de carácter global que vienen reconfigurando el rol de la universidad y que algunos autores han englobado bajo el concepto de capitalismo académico.

De acuerdo con Rhoades y Slaughter (2004), el capitalismo académico refiere a la incorporación de una lógica mercantil por parte de las universidades, a partir de una reorganización de la relación entre instituciones educativas, el Estado y el mercado enmarcada en la consolidación del sistema de economía política neoliberal y la transición a una sociedad del conocimiento. A partir de la reducción del financiamiento público que reciben las instituciones de educación superior, se produce una necesidad de diversificar sus fuentes de ingresos incrementando la competencia entre universidades para obtener recursos públicos y privados, pero ahora principalmente a través de mecanismos propios del mercado, tales como incremento de la productividad académica, la colaboración universidad-industria, inversión en *spin-offs*, entre otros (Slaughter y Leslie, 1997).

Esto implica la comercialización de una variedad de productos, servicios y actividades educativas adicionales a la docencia, como especializaciones, diplomados, investigación patentada, capacitación en empresas, transferencia tecnológica, emprendimientos y marketing (Brunner et al., 2021). A su vez, este cambio de objetivos y funciones orientadas hacia los mercados exigen una transformación en la forma de gestión de la universidad, que ahora pasa a operar de forma empresarial para asegurar su posición en el mercado educativo.

Uno de los ejes centrales alrededor de los cuales se organiza este nuevo marco de competencia y gestión es la implementación de métricas de evaluación de la calidad universitaria a través de la producción de investigación. Esta evaluación no solo se ha vuelto más organizada y equipada con mecanismos y procedimientos formales de juicio impersonal basados en algoritmos, indicadores y tipos “ideales” sobre individuos, revistas e instituciones, sino que, a su vez, se ha vuelto más pública y visible a través de clasificaciones internacionales (rankings) utilizados para comparar instituciones, académicos y laboratorios (Musselin, 2018). Así, mediante las medidas del número de artículos publicados o el número de citas recibidas, las instituciones educativas buscan demostrar que son de calidad y posicionarse como instituciones de prestigio para persuadir a familias, estudiantes, personal y financiadores de la calidad de su oferta. Por ello, el incentivo por aumentar la producción académica no solo refleja un interés por aumentar el conocimiento en sí mismo, sino la nueva dinámica de competencia por prestigio y los recursos asociados a este.

La literatura sobre capitalismo académico ha sido heterogénea entre regiones. Los estudios en países anglosajones de ingresos altos son ampliamente predominantes y tienen un carácter empírico que busca explicar cómo el capitalismo académico transforma la función investigadora de la universidad. En contraste, las discusiones sobre el desarrollo de capitalismo académico en América Latina son más recientes y han estado principalmente enfocadas en una denuncia de los efectos que este sistema estaría generando, al entenderlo como un proceso de neoliberalización de la educación que desvirtúa la razón de ser de la universidad latinoamericana (Brunner et al., 2019).

Dentro de la literatura empírica en la región latinoamericana encontramos estudios que abordan el nuevo marco de competencia entre universidades y la importancia de los dispositivos de control de calidad y de medición de la productividad (Brunner y del Canto, 2018; Brunner et al., 2022), los nuevos marcos legislativos y mecanismos de gestión educativa utilizados por las universidades para promover la articulación de la educación superior al mercado (Barboza, 2022; Sigahi y Saltorato, 2022), la conversión de la investigación como el objetivo esencial predominante en la vida universitaria (Montes y Mendoza, 2018) y la reconfiguración del poder y agencia de las autoridades y empresarios de la educación (Magalhães et al., 2018; Manky y Dolores, 2021, 2022). Estos estudios permiten complejizar y enriquecer el concepto de capitalismo de capitalismo académico, al aproximarnos a un conocimiento más claro de las formas geográficamente diferenciadas que toma del sistema global.

Pero además de los estudios de los sistemas macrosociales y de gestión institucional también existe una aproximación al capitalismo académico que busca tomar como objeto de investigación a las prácticas y subjetividades de los actores directamente responsables del proceso educativo. Precisamente, el presente estudio se inserta en este eje de investigación que, aunque no ha sido ampliamente estudiado en la región, resulta fundamental para comprender el impacto de este nuevo marco económico-político-institucional en las funciones, las prácticas de trabajo y las subjetividades sobre la función docente en contextos de mayores exigencias por mejoras en la productividad académica de los docentes-investigadores.

En tal sentido, las preguntas que guiaron esta investigación fueron ¿de qué manera han experimentado los docentes universitarios peruanos las exigencias por el incremento de la producción académica?, ¿qué cambios han ocurrido en sus prácticas y organización del trabajo? El objetivo propuesto fue comprender cómo los docentes-investigadores han experimentado las exigencias por la mejora en la productividad académica, en un contexto de capitalismo académico.

2. Perspectiva teórica y revisión de la literatura

El estudio se sirve de la perspectiva teórica propuesta por Pierre Bourdieu acerca del poder en el campo universitario que, si bien no menciona explícitamente el capitalismo académico, permite aproximarnos a una posible explicación de la subjetividad del docente investigador, enmarcada en un contexto de transformación del rol de las universidades con las características que hoy identificamos como propias de este concepto. Bourdieu (2008) plantea la existencia de dos principales tipos de poder en el campo universitario: el poder propiamente universitario y el prestigio intelectual-científico. Estas dos formas de poder están relacionadas con diferentes carreras y perfiles de profesores, y se adquieren a través de distintos medios. El poder propiamente universitario se circunscribe dentro de los límites de la universidad y se basa en el control de los organismos administrativos que tienen la capacidad de influir y controlar los procesos de selección y promoción de profesores, así como otras decisiones de políticas académicas.

Por otro lado, el prestigio intelectual o científico, que puede trascender la frontera universitaria, se sostiene en el reconocimiento de la excelencia en la investigación y la producción académica, a través de la posesión de títulos, diplomas, premios y otras formas de reconocimiento oficial, como la publicación de trabajos científicos, la tasa de citas, el número de textos traducidos y la participación en espacios académicos reconocidos como conferencias y comités de revistas.

Los agentes dentro de este campo se disputan la adquisición y posesión de estos tipos de capitales, que les permiten posicionarse de mejor manera en la estructura jerárquica de la universidad. Esto supone un importante uso del tiempo participando en diferentes prácticas institucionales ritualizadas. En el caso del poder de prestigio académico el tiempo se divide en la producción de productos científicos y su promoción hacia el exterior (coloquios, congresos, conferencias, artículos en periódicos) para poder aumentar y conservar el reconocimiento público que le confiere su poder.

El rol de los investigadores tiene una particularidad que los distingue de los docentes que tienen una carrera estrechamente vinculada a la enseñanza y a los programas educativos, pues tienen un mayor margen de autonomía que les permite explorar nuevos objetos de estudio y no limitarse a enseñar sobre lo que ya ha sido investigado. Esto implica que algunas instituciones educativas promuevan una actividad investigadora libre de las típicas tareas docentes para concentrarse exclusivamente en la producción de nuevo conocimiento, con un acceso a mejores condiciones materiales e institucionales, dando paso al surgimiento de un nuevo rol de investigadores profesionales.

Se produce así una creciente separación de lo que antes era una actividad tradicionalmente indiferenciada. Por un lado, se encuentra el académico docente –enfocado en la en la preparación de materiales educativos y la transmisión de conocimientos a sus estudiantes– y por otro el académico investigador –enfocado en la producción de conocimiento nuevo y original, y en la publicación de sus

investigaciones—. Esta nueva dinámica de investigación se traduce en una nueva subjetividad académica y nuevos valores que también pueden operar para justificar prácticas perjudiciales.

Frente a las contradicciones generadas, la universidad se encuentra en una encrucijada que la obliga a transformar sus formas tradicionales de funcionamiento, dando cada vez mayor peso al reconocimiento público exterior y a la obtención de métricas de producción académica. Esto se traduce en cambios administrativos y financieros, como los mayores recursos destinados a los proyectos de investigación que pone en segundo plano la inversión en pedagogía, y cambios en valores, que priorizan la rápida difusión y notoriedad por sobre la calidad de la investigación. Da paso a una nueva universidad en la que la pluralidad se ve creciente amenazada por los imperativos del prestigio académico investigador:

El desarrollo de instituciones de investigación independientes ha reforzado la acción de nuevos principios de división que conciernen a todas las dimensiones de la vida intelectual: a diferencia de aquellas que podían observarse, en la fase anterior, en el sector más académico del sistema educativo, y que, producidas por el funcionamiento mismo del sistema, eran indispensables para su funcionamiento, es decir para la reproducción de sus jerarquías, las diferencias siempre más marcadas que separan a los docentes y a los investigadores... tienden a sustituir a una pluralidad de mundos regidos por leyes diferentes en el universo de las diferencias producidas por un principio dominante de jerarquización. (Bourdieu, 2008, p. 166).

Respecto a la literatura latinoamericana especializada en analizar la manera como experimentan estos cambios los docentes es reducida. Es posible organizar los estudios en dos grandes grupos. El primero incluye estudios que indagan en la identidad y la subjetividad de los académicos, en el contexto de mejora de la productividad y del avance del capitalismo académico. El segundo grupo de análisis se centran en los impactos en las prácticas y funciones de los docentes-investigadores, desde una perspectiva de división del trabajo.

Fardella y cols. (2015) sostienen que la gestión empresarial de la educación superior supone una nueva organización de la fuerza de trabajo que la compone, que pasa a tener nuevas condiciones de trabajo más flexibles y diferenciadas, adopta nuevas funciones y cumple con nuevos requisitos predominantemente productivistas, lo que implica el surgimiento y demanda de una nueva subjetividad. Precisamente, el estudio busca adentrarse en la identidad de este nuevo sujeto académico para entender cómo se sitúa y como se reconoce en este contexto de capitalismo académico, Para esto se realizan entrevistas a veinte académicos chilenos de planta, buscando identificar los discursos en torno a su identidad laboral.

Los autores encuentran que los académicos entrevistados construyen su identidad profesional a través de dos ejes narrativos principales: el compromiso con el cambio social, que refiere a la de noción de que el trabajo de docencia e investigación es una vía para y debe tener como fin último la mejora de la sociedad; y la ética del trabajo académico, que a la pasión y amor por el trabajo en un elemento esencial de la práctica académica. Si bien estas narrativas parecen ser claros opuestos a los nuevos criterios laborales que impone el nuevo modelo universitario (como la instrumentalización del trabajo, el productivismo y el eficientismo), los autores sugieren que estas narrativas de compromiso y amor por el trabajo también han permitido que los docentes se ajusten a sus nuevas condiciones de autointensificación laboral más precarias sin mayores resistencias. El autor también destaca que las narrativas académicas no indican la existencia de un sujeto colectivo docente, sino que se enuncian de manera individualizada, como objetivo de realización personal del docente, lo que indica que

la identidad misma de la comunidad profesional se ve transformada hacia una más individualista.

Por otro lado, Saura y Bolívar (2019) describen como los mecanismos institucionalizados de poder y control limitan las libertades de los académicos y modifican su identidad profesional. Se menciona que las nuevas tecnologías políticas, como la bibliometría y la digitalización, están siendo utilizadas como formas de control en la educación superior y están configurando nuevas subjetividades académicas neoliberales. A partir de entrevistas semiestructuradas a 24 académicos de universidades españolas, se aborda la influencia de la cuantificación de la producción en la modificación de la conducta académica y la interiorización del neoliberalismo en los académicos.

Se encuentra que las universidades han desarrollado estrategias para que los académicos publiquen más en los últimos años, con el fin de competir en la comunidad académica global. La lógica de cuantificación y evaluación de calidad y rendimiento a través del uso de plataformas digitales y métricas bibliométricas ha llevado a una cultura de competencia entre y auto coerción por los propios académicos para publicar más y hacerse visibles (Google Scholar, Orcid, Twitter, Academia.edu o ResearchGate), lo que ha provocado la sobreproducción de publicaciones y la escasez de lectura, así como el incremento de la ansiedad, estrés y otros problemas de salud mental en los académicos. Esto forma parte de un proceso más amplio de subjetivación neoliberal, en el que los sujetos se autodefinen en términos de su estatus para la mirada cuantificada externa. El resultado es la producción de un “yo” exitoso que es “flexible, modular y plástico”.

Finalmente, para el caso peruano Manky y Saravia (2022) discuten la creciente tendencia del “capitalismo académico” y sus efectos en la dinámica de género en una la academia de América Latina, centrándose específicamente en cómo las y los académicos jóvenes de la especialidad de Sociología de una prestigiosa universidad en Perú perciben, evalúan y desarrollan prácticas alrededor del “académico ideal”. Para esto se creó una base de datos de todas las personas menores de 45 años que han enseñado en el departamento de sociología entre 2000 y 2018 y se entrevistó a 31 profesores y asistentes de enseñanza de la especialidad.

El estudio encontró diferencias de género en las expectativas sobre los estudios universitarios, las razones para quedarse o no en la universidad como académicos y los planes como profesionales. Por un lado, los entrevistados varones valoraron el trabajo teórico y la investigación académica, idealizando la imagen de un "erudito dedicado" a pesar de los limitados beneficios financieros que este ofrece y están dispuestos a aceptar trabajos con salarios más bajos dentro de la universidad para perseguir este ideal. Por otro, las entrevistadas mujeres son más críticas con las condiciones laborales en la academia y no limitan su experiencia al interior de la academia, sino que tienden a perseguir sus propios intereses fuera de la universidad. Las entrevistadas femeninas más jóvenes están buscando cada vez más cambiar la forma en que se entiende la disciplina, basándose en el feminismo para construir nuevas prácticas y modelos alternativos de organización.

Los cambios en la academia y el creciente nivel de productividad requerido para establecer una posición en ella ha conllevado a una crisis de la noción tradicional del “académico ideal”, basada en la reflexión teórica y la lentitud sobre la producción. Este ideal estaría perdiendo legitimidad y las jerarquías de género históricas en la academia, que codifican a la reflexión como lo masculino y bueno y la acción como lo femenino

e inferior parece estar favoreciendo una mejor adaptación de las mujeres entrevistadas a las nuevas condiciones (a pesar de las barreras de discriminación que aun enfrentan).

Respecto al segundo grupo referido al impacto en las funciones y las prácticas de los docentes investigadores, Fernández (2009) señala que el capitalismo académico ha llevado a una serie de consecuencias negativas en la educación superior, incluyendo la pérdida de variedad en la docencia y la investigación, la disminución de la calidad de la docencia, el descuido de la investigación básica, la sustitución de la investigación por las consultorías, el gobierno universitario más centrado en la administración del sistema que en las decisiones académicas y la presión hacia el marketing y la venta de activos.

Maldonado-Maldonado (2014) encuentra que el marco conceptual del capitalismo académico tiene la potencia de identificar similitudes en las transformaciones de la educación superior en los diferentes países del mundo, pues la búsqueda de ingresos adicionales ante la restricción fiscal y el aumento de la demanda ha sido un tema constante en la educación superior en todo el mundo. Estos desafíos financieros han dado paso a una reestructuración de la educación superior basada en una nueva organización en la asignación de recursos internos (reducción o cierre de departamentos, expansión o creación de otros departamentos, establecimiento de unidades interdisciplinarias); cambios sustanciales en la división del trabajo académico en cuanto a investigación y enseñanza; el establecimiento de nuevas formas organizativas (como empresas independientes y parques de investigación); y la organización de nuevas estructuras administrativas o la simplificación o rediseño de las antiguas.

En este texto, Pineda (2022) proporciona una reflexión detallada sobre las consecuencias que el capitalismo académico puede tener en el empleo de los docentes, y cómo estas consecuencias pueden variar en diferentes países. Para ello, realiza una comparación de las nuevas leyes laborales que rigen el empleo académico en universidades de Chile, Colombia, Alemania y Estados Unidos. El autor parte de una perspectiva neoinstitucionalista, que entiende que los modelos y prácticas en la gobernanza de las universidades asociadas al capitalismo académico corresponden a procesos de globalización cultural que buscan generalizar una forma específica de educación, que está a su vez sostenida en una noción occidental de progreso. Esto supone asociar la expansión educativa con el desarrollo de los países, lo que conlleva a que ésta sea promovida por parte de los gobiernos, que no regulan efectivamente su calidad ni las condiciones de trabajo en ella.

Esta expansión es impulsada principalmente por universidades privadas y una creciente subordinación de la lógica académica a una racionalización guiada por el mercado. Esto genera una nueva tendencia en la estabilidad laboral de los académicos. En particular, Pineda sostiene que los cambios en el financiamiento directo del estado a esquemas de financiación de programas a corto plazo pueden estar relacionados con un aumento en el empleo de docentes a corto plazo. La disminución de los fondos permanentes puede relacionarse con la disminución del empleo permanente como contraparte de la falta de fondos y estabilidad financiera para contratar académicos a largo plazo.

El autor también señala que los recursos públicos que podrían destinarse al trabajo de los académicos pueden estar siendo redireccionados a sostener un aparato administrativo cada vez más sofisticado que el requerido en un sistema tradicional burocrático. Las universidades privadas, especialmente las más recientes, pueden tratar de reducir los costes laborales e incrementar sus costos de propaganda, edificaciones visibles que sirvan para atraer estudiantes y aumentar la matrícula. Además, existe la

posibilidad de que las universidades privadas con ánimo de lucro estén desviando los recursos que podrían destinarse a la estabilidad laboral de los académicos.

3. Método

La investigación tuvo como objetivo comprender la experiencia del incremento de productividad académica de un grupo de docentes-investigadores con alta producción de impacto. Para este propósito, se propuso un diseño cualitativo que debido a su naturaleza exploratoria e interpretativa permitió comprender fundamentalmente la perspectiva de los docentes-investigadores (Denzin y Lincoln, 2018).

Instrumento

Para el levantamiento de la información se optó por el uso de entrevistas semiestructuradas, las cuales se constituyen en una potente herramienta que permite capturar la riqueza y la complejidad de las experiencias humanas. Esta herramienta flexible se adapta a la naturaleza abierta y exploratoria de la investigación realizada. Así como la posibilidad de una interpretación hermenéutica de los casos de estudio donde el diálogo entre el investigador y el participante se convierte en un elemento crucial para comprender las experiencias subjetivas (Kvale, 2011). Las entrevistas, que se llevaron a cabo por vía virtual entre el segundo semestre del 2021 y el primer semestre del 2022, abordaron las siguientes áreas: (a) datos personales, (b) trayectoria formativa y laboral, (c) experiencia en proyectos de investigación (procedimientos y modos de trabajo), (d) experiencia en publicaciones (procedimientos y modos de trabajo), y (e) políticas públicas e institucionales de promoción en inventivos.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 15 de los 25 docentes con mayor producción científica según la base de datos de Scopus y del Registro Nacional Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica (Renacyt) del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Concytec) del Perú. Las características generales de los participantes de la investigación guardan relación con el perfil general de los docentes-investigadores con mayor productividad incluido en el Renacyt. Los participantes del estudio son mayoritariamente hombres (13 de 15), mayoritariamente provenientes de las ciencias exactas, biológicas, de la salud e ingenierías (14 de 15), tiene una mediana de edad de 46 años, mayoritariamente trabajan en universidades privadas (14 de 15), trabajan en grupos de investigación en su mayoría vinculados a grupos internacionales y mayoritariamente no dan clases, salvo asesorías de tesis (13 de 15).

Análisis

El análisis de los datos recogidos se orientó hacia la identificación de patrones y la generación de explicaciones desde una perspectiva inductiva (Gibbs, 2012). A través de este proceso analítico se buscó identificar categorías clave, derivadas directamente del análisis de las entrevistas mediante un proceso de codificación inductiva que obtuvo la recurrencia de temas y conceptos expresados por los participantes, reflejando patrones en sus experiencias y percepciones.

4. Resultados

El análisis de los datos cualitativos obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas reveló cinco categorías principales. Estas categorías son: i)

resignificación de la función docente, ii) intensificación del trabajo, iii) relación estratégica con la productividad, iv) modos de producción, y v) calidad, promoción e incentivos.

4.1. *Resignificación de la función docente*

Un primer consenso entre los entrevistados es la existencia de una resignificación de la función docente en los últimos años. Esta resignificación se traduce en una transición de un enfoque tradicional de enseñanza hacia uno que integra de manera prominente la investigación de alto impacto. Los docentes-investigadores reflejan esta evolución como una respuesta adaptativa a las nuevas exigencias de la academia, donde la producción y el impacto del conocimiento adquieren una relevancia creciente, incluso derivando en la creación de nuevas categorías de docentes.

No todos los profesores de la universidad investigan digamos a nivel profesional o de alto impacto. En el país este tema recién está apareciendo desde hace algunos años. Entonces, para desarrollar investigación hay que contar con personal idóneo, dedicado a la investigación. Es una categoría nueva de docente, mientras que los docentes de planta, digamos, desarrollan esas habilidades. Por eso la tarea de los docentes-investigadores es liderar grupos de investigación y asesorar tesis. (ED03)

Como revela la creación de nuevas figuras de docentes, la distinción entre quienes se dedican primordialmente a enseñar y quienes focalizan su labor en la investigación se ha vuelto marcada, delineando así una fragmentación en la identidad profesional de los académicos. Este fenómeno resalta la importancia de la especialización funcional dentro del ámbito universitario, apuntando hacia un balance entre la enseñanza y la investigación que refleje tanto capacidades individuales como estrategias institucionales orientadas a maximizar el rendimiento y la visibilidad académica. Uno de los entrevistados ilustra este cambio señalando:

Lo que planteamos es un cambio en la forma tradicional en la que ha funcionado la universidad. Siempre ha estado centrada en procesos de gestión muy autocentrados y endógenos. Ahora el interés por las publicaciones de impacto te abre muchas posibilidades. Te posiciona mejor hacia afuera, te permite apalancar fondos y contribuir con conocimiento de calidad. (ED02)

Frente a la generalización de prácticas de diferenciación entre docentes que se dedican a la enseñanza y docentes que operan principalmente como investigadores, algunos de los entrevistados resaltan la necesidad de revisar y adaptar las políticas y estructuras universitarias para facilitar una integración efectiva de ambas dimensiones de la función docente, mejorando la claridad en las expectativas institucionales.

Yo creo que debería haber claridad en las funciones de acuerdo con los objetivos y las metas que se propone tanto la universidad como cada uno. El que está dedicado a enseñar, enseña y que lo haga de la mejor manera. Con metodologías buenas, con contenidos actualizados, etc. Y el que está dedicado a investigar que tenga las mejores condiciones para tener buenos proyectos. (ED10)

Capaz sería ideal que se pueda hacer ambas cosas, ¿no?, pero todo es tan "para ayer" que o te dedicas a una cosa o a la otra. Dar clases demanda también mucho tiempo. Capaz es una oportunidad para revisar los planes de estudio también. (ED04)

En esta línea, las opiniones de los investigadores entrevistados sugieren adicionalmente a la diferenciación de roles, la necesidad de especializar cada una de las funciones con la finalidad de obtener más logros, tanto en la docencia como en la investigación.

La especialización es importante. El docente que se dedica a dar clases puede también investigar, pero no es función principal. Puede que sean investigaciones relacionadas a sus cursos. El docente que se dedica a investigar puede enseñar de

manera complementaria a su función principal, por ejemplo, a través de asesorías de tesis o seminarios cortos. (ED06)

Si bien esta especialización ya se encuentra presente en la mayoría de entrevistados, pues la mayoría de ellos no dicta cursos, algunos todavía realizan asesorías de tesis de posgrado. Para estos docentes, el asesoramiento es una forma de articular ambas dimensiones del nuevo tipo de académico, manteniendo, por un lado, su vínculo con la enseñanza y por otro funcionando en un puente hacia la generación y publicación de nuevo conocimiento científico. Así, la interacción con estudiantes a través de estos canales permite a los docentes-investigadores mantenerse arraigados en el ámbito educativo mientras se enfocan en sus agendas de investigación.

[...] yo no puedo estar tan aislado porque eso se ve como una posición muy distante, entonces yo voluntariamente me metí al curso de investigación para tesis de pregrado en esa universidad, eso me permite tener contacto con los alumnos, formar mi grupo de investigación en alumnos, promover sus tesis y esas cosas. (ED15)

Hacer vida académica incluye hacer investigación, pero, incluye también ser parte de la vida académica de la institución y tu propia vida académica. Y en ambas esferas la participación de trabajo con alumnos es impostergable, ¿no? Digamos, para uno mismo, si es que diriges un laboratorio o un grupo pues vas a tener alumnos doctorales, de maestría, de pregrado, posdoctorado. (ED11)

4.2. Intensificación del trabajo

Las exigencias por alcanzar altos niveles de productividad académica traen como consecuencia una intensificación del trabajo de los docentes-investigadores. Esta intensificación tiene su origen en dos procesos reportados en las entrevistas. Por un lado, está el cumplimiento de las exigencias que se desprenden de los vínculos contractuales de los investigadores con las universidades, especialmente en las privadas. Suele ser parte de estos contratos la publicación de un número mínimo de artículos en revistas de alto impacto. En gran parte de los casos, existen además estímulos monetarios cuando se pasa el número de publicaciones comprometidas.

Claro, haces un compromiso con la universidad. Es un win – win. Tú cumples con ellos. Ellos se benefician, pero, por otro lado, tu también porque te dan un salario por investigar y por publicar que es un lujo en el país. (ED08)

Mi contrato con la universidad es para publicar uno o dos artículos en revistas de alto impacto. Adicionalmente, si se publican más hay unos estímulos que varían. Son mejores cuando la revista está en los cuartiles superiores. Es un poco menos si es, por ejemplo, un Q4. (ED06)

Por otro lado, se identifica una dimensión de autoexigencia persistente y por momentos apremiante que tiene por finalidad “no quedarse fuera”. Los docentes-investigadores con altos niveles de productividad buscan mayores grados de eficiencia para mantener el prestigio ganado.

También es verdad que cuando llegas a un nivel de producción de calidad, ¿no? ya no vas a salir de ahí. Al contrario, vas a seguir avanzando, buscando publicar más, en más revistas de impacto, más en inglés. Ese ritmo tienes que mantener. (ED12)

Yo mismo me exijo mucho. Este año publiqué, ponte, 4 y entonces el próximo tengo que proponerme hacer 5 o 6. (ED13)

Lo cierto es que esta intensificación es uno de los más importantes argumentos que presentan los docentes-investigadores entrevistados para defender la descarga de horas de enseñanza.

No, no podría. Con clases y el proyecto de investigación y los artículos no. Armar los artículos quita tiempo. Solo eso. No estoy sumando la redacción y la presentación a las revistas y las correcciones que siempre llegan. (ED09)

4.3. Relación estratégica con la productividad académica

Probablemente como reacción a la intensificación del trabajo, los docentes-investigadores participantes del estudio desarrollan distintas estrategias con la producción académica. Resalta un tipo interesante de relación estratégica que consiste en la diferenciación entre un proyecto de investigación y uno de publicación. Aun cuando en ambos casos se trata de un ejercicio académico y científico, cada una tiene sus tiempos propios, su metodología de trabajo y su “razón de ser”.

Los proyectos de investigación son más largos; por lo menos año y medio, sino son tres años. Allí puedes publicar algo de avances a la mitad del proyecto y luego al final puedes sacar dos o tres artículos, dependiendo claro del tamaño del proyecto. (ED01)

Mientras avanzas con tus proyectos de investigación tiene que seguir publicando. Entonces, si tienes tesis, con ellos puedes ir sacando algo. También consigues alguna base de datos y plateas cosas interesantes para publicar, novedosas. Así te mantienes vigente (risas). (ED03)

Esta situación a la que hemos llamado relación estratégica permite que los investigadores cumplan con las exigencias institucionales y la autoexigencia individual mencionadas anteriormente.

4.4. Los modos de producción

Uno de los registros más importantes obtenido de las entrevistas realizadas es la manera como los docentes-investigadores organizan su trabajo y producen los informes de investigación o las publicaciones científicas. Al respecto, es posible identificar, al menos, tres formas de hacerlo que proponemos que sean entendido como modos de producción académica.

El primero de ellos es al que denominamos modo de producción tradicional. Es el mayoritario y responder a una organización del trabajo con mayor tiempo. Este modo de producción está a cargo de grupos de investigación formados por docentes-investigadores y estudiantes de postgrado quienes desarrollan los proyectos investigación. En la mayoría de los casos, estos grupos de investigación están vinculados con grupos de otros países con quienes desarrollan proyectos de investigación comparados o de mayor envergadura.

¿Cómo trabajo? De la misma manera que se trabaja afuera. Se arma un grupo de investigación con unos estudiantes. Trabajamos todos en la misma línea de investigación porque tenemos los mismos intereses. (ED05)

Mi grupo, por ejemplo, está asociado a otro de la universidad [...] Allí ellos tienen más facilidades para conseguir financiamiento y hacemos un trabajo conjunto. Una chamba interesante comparada. Es un trabajo intergrupos. (ED09)

Uno de los hallazgos novedosos es la diferenciación que los docentes-investigadores hacen sobre el trabajo que realizan desarrollando proyectos de investigación y realizando proyectos de publicación. Esta diferencia está claramente definida por ellos. En el primer caso se trata de proyectos desarrollados en forma más tradicional. Son iniciativa de mediano alcance que permiten un proceso de ejecución y reflexión de 3 o 4 años.

En el segundo caso, se trata de la planificación de actividades orientadas a la publicación de artículos puntuales. Es común bajo esta modalidad recurrir a bases de

datos para luego procesar información a partir de métodos sofisticados de análisis cuantitativos. Eso permite mantener activa la productividad. A este modo de producción hemos llamado diferenciado.

Claro... una cosa es un proyecto. Ahí te demoras unos buenos 3 o 4 años. Por ahí puedes publicar algo a la mitad del proyecto. Un avance en algún congreso o en alguna revista. Mientras tanto se puede ir publicando las tesis o sino consigues una buena base de datos y entonces vas trabajándola, haciendo unos análisis específicos. (ED13)

O sea, puedes planificar una buena publicación. Un análisis específico de datos, una revisión sistemática; incluso algo más cualitativo con unas historias personales. Ahí el objetivo es planificar bien el artículo. También hay actas de congresos y ya lo piensas desde el inicio así. (ED01)

Por otro lado, hemos identificado un modo de producción más vinculado con el concepto de capitalismo académico, al que denominamos industrial. En este caso, estamos frente a un grupo productor de *papers*. Aunque son los menos presentes, son grupos con una eficiente división del trabajo conformado por investigadores, tesis de posgrado, especialistas en manejo cuantitativo de datos como psicométristas y econométristas, biobliométristas e incluso traductores. Cada uno de estos integrantes tienen funciones específicas dentro de los proyectos de publicación, sea para la realización de análisis especializados, búsqueda de revistas o *journals* más eficientes en la velocidad de publicación y ubicación en los rankings.

[...] por decir, mi equipo es de doce personas incluyéndome. Hay personas que, así como yo, analizan datos cuantitativos, hay personas que traducen específicamente [...] Los responsables plantean el artículo y así. (ED14)

Ese mismo sistema lo tenemos con colegas de otros países. Así compartimos información, proyectos, publicamos juntos. Es un sistema extendido... ayuda porque es internacional, produces bastante. (ED05)

El grupo suele producir en simultáneo varios documentos, muchos de los cuales comparten perspectivas teóricas y marcos metodológicos. Estos trabajos son en la mayoría publicados de forma colaborativa; así, las autorías y coautorías van rotando entre los miembros del grupo. En este modo de producción, los grupos suelen conformar redes internacionales con quienes comparten los proyectos y las publicaciones derivadas de estos.

Los modos de producción identificados son muchas veces complementarios. De esta manera y aun cuando hay mayor presencia de uno de ellos, es posible encontrar más de un modo de producción en un mismo grupo de investigación.

4.5. Calidad, promoción e incentivos

Finalmente, entre los entrevistados existe un tema de especial reflexión asociado a la calidad de la producción y papel que cumplen la promoción de la investigación y los incentivos a la publicación.

En todos los casos, los docentes-investigadores reconocen que la calidad de la producción es un tema que requiere especial atención. Coinciden en que los estímulos para incrementar en número de *papers* han sido importantes para mejorar la posición del país en la región. No obstante, coinciden también en que alcanzando un nivel aceptable de volumen de publicaciones se debe tener mayor cuidado en no descuidar la calidad, sobre todo de aquellos docentes que recién se inician en el campo de la investigación y las publicaciones científicas.

Ya hemos llegado a un nivel bastante bueno, ya. Me parece bien que hayamos empezado con cantidad, pero ahora, ojo, hay que mirar la calidad. Ya sabes que hay de todo en esta idea de publicar. (ED07)

Adicionalmente, reconocen los importantes esfuerzos que hacen tanto el Estado como las propias instituciones para fomentar la investigación a través de fondos que permiten desarrollar los proyectos. Aun cuando algunos de los entrevistados sostienen que todavía son limitados, las oportunidades para acceder a financiamiento son mayores.

Ha mejorado mucho. El financiamiento. Hay más oportunidades para acceder a fondos. Eso ha generado que haya más publicaciones. Esto está muy bien para el país. (ED11)

Yo pediría francamente más financiamiento. Si nos comparamos con otros países estamos bien atrás. No puede solo responsabilidad de cada uno de nosotros buscando fondos o las universidades haciendo esfuerzo por financiar. Desde el Estado tiene que haber más apoyo. Mejor organizado el que hay. Una mejor carrera de investigador como en Argentina, por ejemplo. (ED01)

Sin embargo, es en este contexto en el que también aparece una preocupación entre los docentes-investigadores participantes en este estudio. Se trata de los posibles efectos perversos que pueden surgir de los sistemas de incentivos a la productividad académica implementados por el Estado y las propias universidades. Frente al crecimiento de la oferta de espacios para publicar, la expansión de una demanda por hacerlo y la búsqueda de mayores volúmenes de producción, los entrevistados alertan acerca de la distorsión que podría generar “publicar por el incentivo”.

Creo que hay que tener un poco de cuidado también con los incentivos. Todo muy bacán, pero yo conozco a algunos que dice hay que publicar a lo bestia para mejorar las finanzas y de paso las posiciones en los rankings. (ED02)

5. Conclusiones

La presente investigación se centró en analizar y comprender cómo un selecto grupo de docentes-investigadores peruanos experimenta el crecimiento de su producción científica dentro de un marco de capitalismo académico emergente. A través de este estudio, se han identificado transformaciones significativas en el rol de los docentes, las cuales no solo redefinen su función dentro del ámbito académico, sino que también introducen nuevos retos, que van desde la gestión eficiente del tiempo y recursos hasta la gestión de la intensificación del trabajo y la necesidad de salvaguardar la calidad de la investigación.

La resignificación del rol docente hacia una integración más efectiva de la investigación de alto impacto se alinea con los hallazgos de Fardella y cols. (2015) y Maldonado-Maldonado (2014), quienes destacan cómo la segmentación del trabajo académico se asocia con una nueva organización del trabajo inspirada en los principios del capitalismo académico. La presente investigación confirma y extiende estas observaciones, evidenciando que los docentes perciben una distinción marcada entre las funciones de enseñanza e investigación, derivada de un conjunto de políticas institucionales que fomentan una diferenciación efectiva de roles para optimizar ambos aspectos de la función académica.

En el contexto peruano, el crecimiento particularmente notable de la producción académica peruana está vinculado a los cambios globales propios del capitalismo académico que ha penetrado el sistema universitario peruano y se instala en los imaginarios sociales de éxito universitario, pero también es producto de las decisiones del Estado que en el marco de la reforma universitaria iniciada en el 2014 ha implementado estrategias concentradas en el aumento de la producción académica en el país. En los últimos años, ha sido justamente el Estado, a través de una activa política de promoción de la investigación, de oportunidades de financiamiento y de incentivos

a la publicación, quien se ha convertido en uno de los principales impulsores del capitalismo académico en el Perú.

Estas transformaciones se expresan en las entrevistas con los docentes-investigadores, cuyas trayectorias profesionales se ven especialmente impactada por la omnipresencia de la productividad académica en el trabajo cotidiano. Esto supone, por un lado, una relación estratégica con la productividad, en tanto, “manejan” los objetivos de productividad buscando la mayor eficiencia posible y, por otro lado, un reconocimiento a la intensificación en el trabajo, incluso para aquellos docentes que sólo cumplen funciones de investigación.

Además, las entrevistas también reflejan que las presiones por de mantener y mejorar el prestigio y la producción científica no solo son externas, sino también internas, buscando el aseguramiento de lo que Bourdieu (2008) denomina el poder intelectual-científico, que les permite seguir avanzando en la carrera, tanto por su producción como por el espacio público que ocupan.

Las estrategias adoptadas por los docentes-investigadores para manejar las expectativas de productividad también se manifiestan en la existencia de distintos modos de producción académica identificados en esta investigación, que van desde enfoques tradicionales hasta industriales. Estos hallazgos indican la importancia de adaptar las estructuras y prácticas institucionales para apoyar eficazmente diferentes enfoques de investigación, lo cual es crucial para el desarrollo de políticas y prácticas que fomenten no solo la productividad sino también la integridad y calidad de la investigación.

Precisamente, la preocupación por la calidad de la producción académica frente a los incentivos para aumentar el volumen de publicaciones resalta un desafío central del capitalismo académico. Este estudio sugiere la necesidad de un enfoque más equilibrado que reconozca la importancia de la calidad y el impacto de la investigación, más allá de las métricas de producción. La discusión de estos resultados en el contexto de la literatura existente subraya la complejidad de la producción académica en el Perú y sugiere direcciones futuras para investigaciones que busquen un equilibrio entre eficiencia, calidad e impacto en el desarrollo académico y social.

En suma, si bien los procesos de expansión y crecimiento de la producción pueden tener un efecto positivo en las instituciones expresado en los capitales simbólicos (prestigio) y materiales (monetarios) con los que consiguen ubicarse de mejor manera en el mercado educativo, requieren de estrategias de control para evitar efectos indeseados. Por ejemplo, Brunner y del Canto (2018) han sugerido que la presencia de instancias nacional de acreditación impulsa a que las universidades ejerzan un control interno de calidad mediante diversos dispositivos, tales como un cuidadoso reclutamiento de su personal académico, administración de su carrera profesional, su continua capacitación, una periódica evaluación de su desempeño y medición de su productividad.

Por otro lado, el crecimiento de la producción académica es desigual en relación con las áreas de conocimiento y enfoques de investigación. En todos los casos, el aumento de productividad está asociada a campos de estudio de ciencias médicas, naturales y, en menor medida, ingenierías. Toda esta investigación se desarrolla fundamentalmente en a través de enfoques epistemológicos positivistas y metodologías cuantitativas. Adicionalmente, el crecimiento desigual de la producción académica se expresa entre el origen público o privado de las instituciones, así como el financiamiento. Si bien, la inversión pública en materia de investigación ha crecido en los últimos años, la inversión privada en producción académica es relativamente mayor. Particularmente, los es en aquellas instituciones llamadas en el Perú universidades societarias, debido a

su orientación hacia el lucro. Consecuentemente, son estas aquellas instituciones que vienen mostrando un mayor crecimiento en la producción académica en el país.

Lo anterior es posible debido a las distintas gobernanzas universitarias, que en el caso de las instituciones privadas han diversificado los mecanismos de vínculos laborales con los docentes. De esta manera, es posible identificar docentes-investigadores que no desarrollan actividades de enseñanza, con la finalidad de concentrarse en la producción científica. Son contratados exclusivamente para fines de investigación y de publicación en revista de alto impacto. La carrera del docente universitario, especialmente entre las instituciones privadas, se clasifica entre la función docente y la de docente-investigador, constituyéndose de esta manera en actividades paralelas. Esto contribuye en alguna medida a la disminución de la carga de trabajo de los investigadores que por exigencias institucionales o autoexigencias asociadas al prestigio profesional, a la vez que determina una segmentación entre los que enseñan y los que investigan.

Esta investigación exploratoria requiere de mayor profundidad en aspectos específicos. Por ejemplo, no se ha contemplado el análisis de la calidad de la producción. No obstante, en línea con lo manifestado en las entrevistas es una preocupación cuidar indicadores de calidad e integridad científica y monitorear los incentivos perversos que podrían generarse como consecuencia de la maximización de la producción académica. En esta línea, se requiere pensar en más opciones que permitan identificar el éxito no solo en las métricas de producción, sino que incorporen indicadores sobre el impacto de la investigación en políticas y programas, y, mejor aún, en los cambios sociales que se requieren para el desarrollo y el bienestar.

Referencias

- Barboza, R. A. (2022). The production of neoliberal subjectivity in an Argentine public university. *Latin American Perspectives*, 49(3), 131-145. <https://doi.org/10.1177/0094582X221074939>
- Benavides, M., Chávez, C. y Arellano, A. (2016). La construcción política e institucional de la reforma universitaria: Los casos del Perú y Ecuador. En S. Cueto (Ed.), *Innovación y calidad en educación en América Latina* (pp. 155-194). Grupo de Análisis para el Desarrollo e Iniciativa Latinoamericana para la Investigación en Políticas Públicas.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI.
- Brunner, J. J. y del Canto, C. (2018). Gobernanza y control de calidad en una variedad de capitalismo académico de alto privatismo: El caso de Chile. En H. Monarca y M. Prieto (Coords.), *Calidad de la educación superior en Iberoamérica* (pp. 9-42). Dykinson.
- Brunner, J. J., Labrana, J., Ganga, F. y Rodríguez-Ponce, E. (2019). Circulación y recepción de la teoría del “capitalismo académico” en América Latina. *Education Policy Analysis Archives*, 27, art 6. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4368>
- Brunner, J. J., Labraña, J., Rodríguez-Ponce, E. y Ganga, F. (2021). Variedades de capitalismo académico: Un marco conceptual de análisis. *Education Policy Analysis Archives*, 29, art 3. <https://doi.org/10.14507/epaa.29.6245>
- Brunner, J. J., Labraña, J., Rodríguez-Ponce, E. y Ganga, F. (2022). Circulación y recepción de la teoría del “academic capitalism” en América Latina. En J. J. Brunner, J. Salmi y J. Labrana (Eds.), *Enfoques de sociología y economía política de la educación superior: Aproximaciones al capitalismo académico en América Latina* (pp. 21-71). Ediciones Universidad Diego Portales.

- Cuenca, R. (2015). Entre la democratización del acceso y la precarización del servicio. La masificación universitaria en el Perú. Una introducción. En R. Cuenca (Ed.), *La educación universitaria en el Perú: Democracia, expansión y desigualdades* (pp. 9-17). Instituto de Estudios Peruanos.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research*. Sage Publications.
- Fardella, C., Sisto, V. y Jiménez, F. (2016). Nosotros los académicos. Narrativas identitarias y autodefinición en la universidad actual. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1625-1636. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.nani>
- Fernández, E. (2009). El sistema-mundo del capitalismo académico: Procesos de consolidación de la universidad emprendedora. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 17(21), 5-43. <https://doi.org/10.14507/epaa.v17n21.2009>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata.
- Magalhães, A., Veiga, A. y Videira, P. (2018). Reconfiguring power in Portuguese higher education. *Education Policy Analysis Archives*, 26, 135. <https://doi.org/10.14507/epaa.26.3600>
- Maldonado-Maldonado, A. (2014). Peripheral knowledge-driven economies. What does academic capitalism have to say? En B. Cantwell y I. Kauppinen (Eds.), *Academic capitalism in the age of globalization* (pp. 187-207). Johns Hopkins University Press.
- Manky, O. y Dolores, J. (2021). Negotiated marketization: Public universities and higher education markets in Peru (1990-2014). *Comparative Education Review*, 65(2), 332-355. <https://doi.org/10.1086/713371>
- Manky, O. y Dolores, J. (2022). Subversive entrepreneurs: Business agency and commodification of Peruvian higher education (1992-2012). *Latin American Perspectives*, 49(3), 162-180. <https://doi.org/10.1177/0094582X221084662>
- Manky, O. y Saravia, S. (2022). From pure academics to transformative scholars? The crisis of the “ideal academic” in a Peruvian university. *Gender, Work and Organization*, 29(4), 971-987. <https://doi.org/10.1111/gwao.12787>
- Montes, I. C. y Mendoza, P. (2018). Docencia e investigación en Colombia desde la perspectiva del capitalismo académico. *Education Policy Analysis Archives*, 26, 1-29. <https://doi.org/10.14507/epaa.26.3220>
- Mora, D. (2015). *Los desafíos de la universidad peruana*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Musselin, C. (2018). New forms of competition in higher education. *Socio-Economic Review*, 16(3), 657-683. <https://doi.org/10.1093/ser/mwy033>
- Pineda, P. (2022). Capitalismo académico, oligarquía académica y los “profesores taxi” en Chile, Colombia, Alemania y Estados Unidos. En J. J. Brunner, J. Salmi y J. Labraña (Eds.), *Enfoques de sociología y economía política de la educación superior: aproximaciones al capitalismo académico en América Latina* (pp. 108-136). Ediciones Universidad Diego Portales.
- Rhoades, G. y Slaughter, S. (2010). Capitalismo académico en la nueva economía: Retos y decisiones. *Pasajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo*, 33, 42-59.
- Saura, G. y Bolívar, A. (2019). Sujeto académico neoliberal: Cuantificado, digitalizado y bibliometrificado. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 17(9), 5-23. <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.4.001>
- Sigahi, T. A. C. F. y Saltorato, P. (2022). The rise of academic capitalism in Brazil’s higher education. *Latin American Perspectives*, 49(3), 66-83. <https://doi.org/10.1177/0094582X211065483>

Slaughter, S. y Leslie, L. (1997) *Academic capitalism, politics, policies, and the entrepreneurial university*. Johns Hopkins University Press.

Agradecimientos

El artículo es producto de la investigación “Capitalismo académico en el sistema universitario peruano: un estudio exploratorio” con código E22061281 con financiamiento PCONFIGI-2022 de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Anexo

Guía de entrevistas

Datos personales

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿En dónde nació?
- ¿Dónde vive?
- ¿Cuál es su último grado de formación?
- ¿Qué estudió? ¿En dónde estudio el pregrado y el postgrado?

Experiencia como docente

- ¿Cuál es su centro principal de trabajo?, ¿tiene otro?, ¿es el centro principal de trabajo mencionado allí donde realiza su trabajo de investigación?
- ¿Hace cuánto tiempo se dedica a la docencia universitaria?
- Cuénteme un poco su trayectoria como docente (indagar si en algún momento postuló al concurso público, trabajos anteriores)
- ¿Han enseñado en otras universidades públicas o privadas?
- ¿Por qué le gusta la docencia?
- ¿Qué tipo de cursos le gusta enseñar?, ¿qué ciclos prefiere, iniciales o avanzados?

Experiencia como investigador¹

- ¿Cuándo y cómo inició su práctica profesional como investigador/a?
- Actualmente, ¿cuánto tiempo le dedica a la investigación?
- ¿Por qué decidió dedicarse a la investigación? (Indagar sobre motivaciones)
- ¿Cómo diría Ud. que se formó como investigador/a?
- ¿Pertenece a algún grupo de investigación o es un trabajo individual?
- ¿Con quiénes desarrolla su trabajo de investigación? (Indagar sobre colegas y asistentes)
- ¿Cómo se imagina el futuro como investigador/a?

¹ Para las autoridades que gestionan la investigación en las universidades variar hacia “como gestor de la investigación.”

- ¿Qué tan intenso o demandante es el trabajo de investigador/a?
- ¿Cuánto y cómo se ha modificado su práctica docente desde que se dedica a la investigación?
- ¿Considera que hay más intensificación del trabajo? ¿existe presión por investigar y publicar?
- ¿Cómo empezó su práctica de publicar? (Indagar en cómo fue al inicio para determinar si cambio o no)
- ¿Cómo decide donde publicar?
- ¿Qué opinión le merece los sistemas de incentivos a la publicación? ¿Ud. se ha visto beneficiado de alguno de esos sistemas?
- ¿Cómo maneja con perfiles en base de datos de investigadores? (Indagar sobre Scholar Google, Academia, Scopus, etc.)
- ¿Cuál su opinión sobre los rankings universitarios?
- Otras sobre políticas institucionales y nacionales sobre el fomento a la investigación.

Breve CV del autor

Ricardo Cuenca

Especialista en el estudio de reformas y políticas comparadas, en políticas de educación superior y en temas docentes, así como en las relaciones entre educación y política, con perspectiva histórica. Es profesor principal de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos e investigador principal del Instituto de Estudios Peruanos. Es miembro del Consejo Asesor de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), miembro de Comité Externo Académico de FLACSO México y miembro del jurado del premio UNESCO-Hamdani para el desarrollo docente. Es profesor invitado en la Universidad Federal de Minas Gerais y en la FLACSO-Argentina. Ha sido ministro de educación del Perú. Es psicólogo social y doctor en educación por la Universidad Autónoma de Madrid. Email: rcuencap@unmsm.edu.pe

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9459-6559>